



Parque Ansaldo, evolución e involución de un barrio marginal en San Juan de Alicante (España)

Juan David Sempere Souvannavong
Ernesto Cutillas Orgilés
Universidad de Alicante

PARQUE ANSALDO, EVOLUTION AND INVOLUTION OF A MARGINAL NEIGHBORHOOD IN SAN JUAN DE ALICANTE (SPAIN)

Resumen

Parque Ansaldo fue un complejo urbanístico de 612 viviendas construido para clases medias a finales de los años 1970 en San Juan, un municipio de la provincia de Alicante (España). A principios de los años 1980 este barrio empezó a degradarse y en los años 1990 se estima que llegó a tener unos 3000 residentes de hecho entre gitanos, payos y magrebíes siendo uno de los casos más emblemáticos de exclusión social y urbanística en España. Durante esos años la problemática de Parque Ansaldo alcanzó gran repercusión en la provincia Alicante. Este artículo repasa la evolución e involución de este barrio estudiando la cadena circunstancias que llevó a su degradación y el extraordinario embrollo social y jurídico que tuvo que superarse hasta su derribo final en 2004.

Palabras clave

Degradación urbana, conflicto étnico, intervención social, Alicante, periferias

Abstract

At the end of the 1970's, Parque Ansaldo was an urban complex of 612 apartments in-tended for middle class families in San Juan, a municipality of the province of Alicante (Spain). At the beginning of the 1980's, the neighborhood initiates its degradation process and in the 1990's it is estimated to have about 3000 de facto residents composed of gypsies, « Payos » (non gypsies) and people from the Maghreb, becoming one of the most emblematic cases of social and urban exclusion in Spain. During these years, the problems of Parque Ansaldo have a huge impact in the province of Alicante. This article reviews the evolution and involution of this neighborhood analyzing the sequence of events which led to its deterioration and to an incredibly complex social and legal situation which had to be faced until its final demolition in 2004.

Key Words

Urban blight, ethnic conflict, social intervention, Alicante, outskirts

* Este artículo utiliza parte de una comunicación presentada en el V congreso sobre la inmigración en España de Valencia en marzo 2007. Quiero agradecer aquí sinceramente los consejos y correcciones ofrecidos por mis colegas geógrafos de Barcelona, Pau Serra del Pozo de la UIC y Miguel Solana de la UAB.

Parque Ansaldo, evolución e involución de un barrio marginal en San Juan de Alicante (España)¹

Juan David Sempere Souvannavong
Ernesto Cutillas Orgilés
Universidad de Alicante

La barriada de Parque Ansaldo ha sido uno de los casos más paradigmáticos de exclusión social y urbanística de los años 1980 y 1990 en la Comunidad Valenciana y en el Mediterráneo español. Se trata de un complejo urbanístico construido a finales de los años 1970 en el municipio de San Juan, diez kilómetros al norte de la ciudad de Alicante (mapa 1), que en poco más de 25 años ha sufrido un proceso completo de degradación social y urbanística. Por lo general se ha considerado que esta urbanización, diseñada inicialmente para clases medias, entró en crisis con el realojo de familias humildes tras unas devastadoras inundaciones en 1982. Este hecho motivó la huida de muchos de los residentes originales que, conjugado con un cierto descontrol en la ocupación de las viviendas facilitó a su vez la llegada de colectivos marginales. Durante los años 1990 se estima que el barrio llegó a tener unos 3.000 residentes de hecho, transformándose en uno de los principales núcleos de marginación social en España. Tras años de polémica y de intervención social por parte de ONG y de diferentes administraciones, muchas familias fueron realojadas y el barrio fue derribado entre 1998 y 2004².

A pesar de su corta historia, Parque Ansaldo es uno de los ejemplos más claros e interesantes del ciclo socio-urbanístico integral que puede tener un espacio urbano, desde el diseño y construcción al derribo y realojo (y no simple expulsión) de su población pasando por etapas de degradación y de sustituciones étnicas. Este escrito pretende contextualizar la evolución de esta macro-urbanización y estudiar la cadena de errores y omisiones que llevaron a su degeneración.

¹ Esta investigación se ha realizado dentro del proyecto «Transformaciones socio-urbanas del barrio de Parque Ansaldo (Alicante) y sus repercusiones en el entorno espacial» (Referencia GRJ05-20) financiado por el Vicerrectorado de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Universidad de Alicante en la convocatoria de ayudas para grupos jóvenes de investigación. Sus investigadores son Juan David Sempere Souvannavong (investigador principal); Ernesto Cutillas Orgilés y Yolanda Aixelà Cabré.

² Para la realización de esta investigación muchas fuentes se han hallado en entrevistas y prensa local (Diario Información de Alicante).

1. Los orígenes de la problemática de Parque Ansaldo

1.1. El contexto de la construcción de una “Ciudad Jardín” ideal (1978-1982)

Al final de los años 1970, España se encuentra al inicio de una transición sin precedentes en diversos aspectos: social y políticamente está, tras décadas de dictadura, en una época de efervescencia; económicamente la crisis ha puesto fin a la era de crecimiento fuerte y sostenido; y demográficamente se halla en su momento de máxima natalidad³ mientras que por su parte, las migraciones internas y el éxodo rural siguen siendo importantes, especialmente hacia Madrid y hacia la periferia mediterránea.

Las ciudades litorales son precisamente donde se dan los cambios más significativos. En pocos años, poblaciones que hasta mediados de siglo habían sido pequeños centros de pesca o de escasa agricultura se vuelcan al turismo y empiezan a recibir a partir de los años 1950 gran cantidad de población inmigrada procedente del interior. Muchos de esos pueblos y ciudades tienen, al final de dos décadas de mutaciones demográficas y socioeconómicas una población muy heterogénea producto de un “aluvión” de inmigrantes lo que provoca problemas estructurales de vivienda e infraestructuras.

Alicante es uno de los ejemplos más paradigmáticos de estas transformaciones. En apenas veinte años ha pasado de ser una pequeña ciudad de provincia que vive de la administración y de las actividades comerciales a través de su puerto a ser una ciudad cosmopolita muy volcada al turismo. Al final de los años 1970 está terminando su primera etapa de explosión migratoria. La ciudad ha duplicado su población entre el censo de 1960 con 121.527 habitantes y el de 1981 con 251.387 habitantes. Entre éstos el 12,5 % ha nacido en otros municipios de la provincia; el 34,8 % en otras provincias y el 3,2 % en el extranjero (Quiñonero, 1988). En total más de la mitad de la población ha nacido fuera del propio municipio lo que refleja con claridad la fuerza de las migraciones de este momento.

Al igual que sucede en muchas ciudades en fuerte crecimiento, en Alicante el problema de la vivienda va a ser una de

³ El número de hijos por mujer estimado en 1976 es 3,1 para la provincia de Alicante y de 2,8 para el conjunto de España.

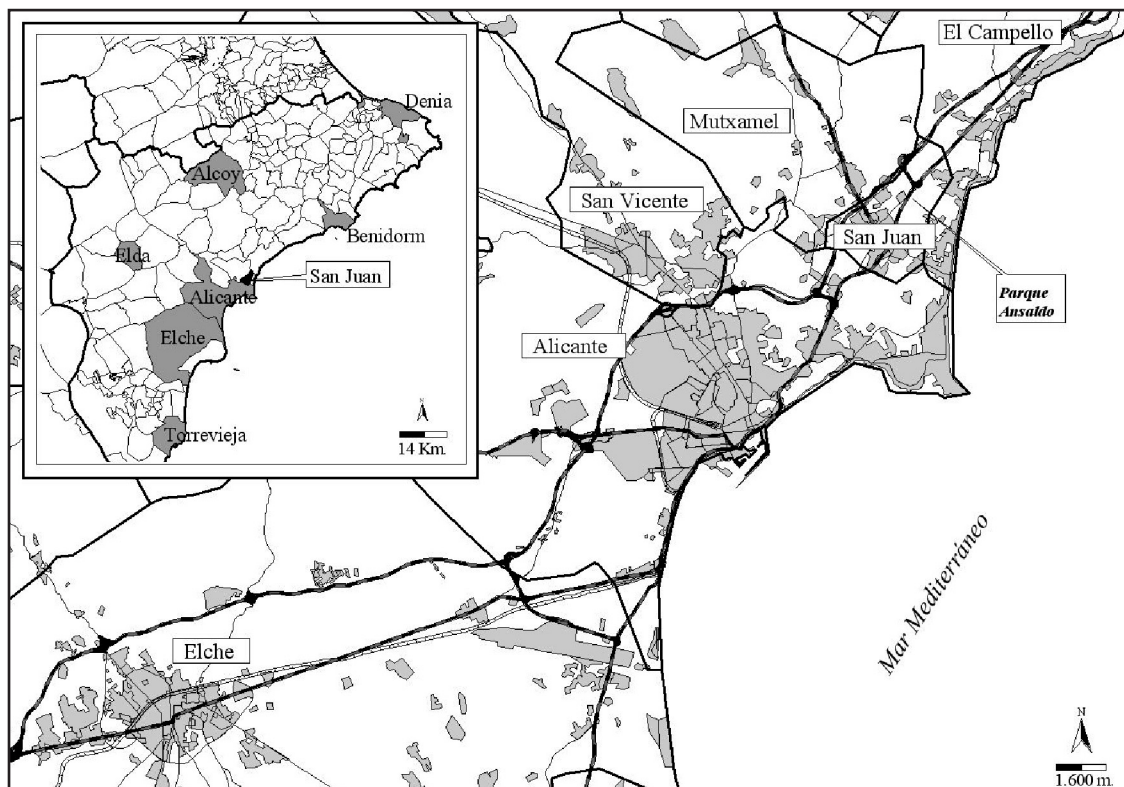
las cuestiones esenciales para hacer frente a la llegada de varios miles de inmigrantes al año. En esta ciudad, que ha crecido relativamente poco desde el derribo de las murallas, hacia 1860, los organismos públicos edificarán a partir de los años 1950 varias zonas que supondrán una multiplicación de la superficie urbanizada. Surge de esta manera toda una corona de barrios populares, periféricos e infradotados que se caracterizan por la escasa calidad de sus materiales y por su poca integración en el entramado urbano ya que se construyen siguiendo los ejes viarios. Estos barrios periféricos conseguirán contener la fuerte inmigración y la proliferación de infraviviendas; pero algunos de ellos⁴ sufrirán una degradación socio-urbanística, similar a la que tendrá en la misma época Parque Ansaldo en San Juan.

Como en tantas otras ciudades de la España mediterránea la proliferación de barrios populares, algunos de ellos con dificultades, son la consecuencia social y territorial de un crecimiento excesivamente rápido que, falto de infraestructuras y con calidades muy deficientes, lastrará durante muchos años la consolidación social y urbana de la ciudad.

Al final de los años 1970 la tendencia a urbanizar a lo largo de los ejes viarios se desplaza hacia el entorno inmediato. Los municipios agrarios de la periferia norte (mapa 1), la zona más residencial (San Vicente, Mutxamel y San Juan), conocen simultáneamente el inicio de la metamorfosis. Van perdiendo su función agraria tradicional para empezar a construir polígonos residenciales y transformarse a lo largo de las décadas siguientes en barrios dormitorio que gravitan entorno a la capital.

En este contexto de crecimiento y de profunda transformación, el Ayuntamiento de San Juan autoriza un Plan Parcial de unos 160.000 m² en la zona norte del municipio, en agosto de 1977, cuyo proyecto estrella será un complejo residencial que se llamará, por el nombre de la partida sobre la que se va a edificar, "Urbanización Parque Ansaldo". Un año más tarde, el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (MOPU) da su acuerdo a la construcción de 612 viviendas de protección oficial repartidas en 51 bloques con numerosas dotaciones (un colegio, una guardería, un bar, un restaurante y diversas tiendas de alimentos). Tanto la promotora como la

MAPA 1. Localización del área de estudio



Fuente: Elaboración propia.

⁴ Mil Viviendas, Garbinet y José Antonio en Alicante; la Tafalera en Elda; y, Los Palmerales en Elche fueron junto Parque Ansaldo de San Juan los seis barrios más problemáticos de la provincia de Alicante durante los años 1980 y 1990.

constructora y la entidad financiera (Banco Hipotecario) son empresas privadas y el diseño de la obra se encarga a “Alas y Casariego”, un prestigioso despacho madrileño de arquitectura. El proyecto llevado a cabo se caracteriza por su sencillez y su funcionalidad: líneas rectas, bloques lisos y amplios espacios ajardinados. Buena prueba de ello es la distinción que la urbanización recibe del Consejo de Europa a principios de julio de 1982⁵.

A mediados de 1980, cuando la urbanización empieza a ser habitada, Parque Ansaldo parece destinado a ser el ideal de una “Ciudad Jardín” para parejas jóvenes y con rentas relativamente bajas que inician su vida en común: una zona residencial, amplia, tranquila y alejada del casco urbano con viviendas de protección oficial.

1.2. Los primeros problemas

Para un municipio como San Juan, que tenía 10.522 habitantes en el censo de 1981, un complejo residencial de 612 viviendas en pleno funcionamiento podía suponer un incremento de hasta 3.000 habitantes (a razón de 3 hijos por familia) lo que representaba un gran salto hacia delante y también una apuesta arriesgada teniendo en cuenta la virulencia y lo inesperado de las crisis inmobiliarias en aquella época (gráfico 1).

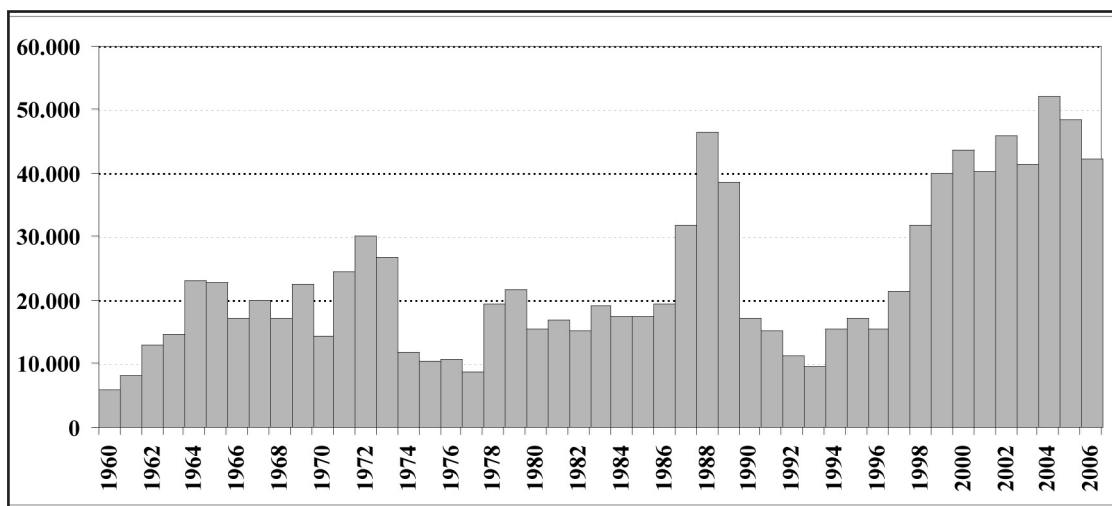
Los primeros malestares empiezan a surgir en el colegio de la urbanización, en septiembre de 1981, cuando los padres de alumnos denuncian dificultades en el colegio⁶. Se dice que es debido a la falta de concreción entre las competencias del ayuntamiento y del ministerio en materia educativa. Aunque la cuestión se resolvió, este malestar mostró cómo, antes de

que se dieran los choques socio-étnicos, ya había problemas de competencias y de dejadez por parte de las administraciones, lo que reveló desde el principio una de las problemáticas de base a la que se tendrá que enfrentar la urbanización.

Por otra parte, durante ese curso los propietarios de las viviendas tienen que afrontar otro problema, éste estructural: los defectos en la construcción. A pesar del excelente diseño, los materiales resultaron ser de poca calidad y la urbanización mostró rápidamente esas deficiencias: desprendimientos, grietas en las paredes y marcos que ceden. En abril de 1982 un grupo de propietarios puso una denuncia contra la empresa constructora por «deficiencias en la construcción de las viviendas y en la urbanización del Plan Parcial», y en diciembre de 1982 la justicia abrió un expediente de infracción contra la empresa.

Estos problemas y su difusión en los medios de comunicación resultarán fatales para la venta de los apartamentos en un momento, principio de los años 1980, de intereses muy altos, de escaso dinamismo económico y de incertidumbre en el sector inmobiliario (gráfico 1). En verano de 1982, tras tres años de venta, todavía quedaban muchos pisos sin vender. A pesar de los esfuerzos y de las campañas publicitarias los problemas y las dudas sobre la calidad de la construcción se sumaban a los errores en la propia concepción del complejo. Un complejo demasiado grande para el lugar y el momento en el que decidió construirse. Parque Ansaldo resultaba estar demasiado aislado, enclavado y alejado del centro urbano; era una macro-urbanización demasiado avanzada para su tiempo, muchos años antes de que el

Gráfico 1. Viviendas visadas por el Colegio de Arquitectos en la Provincia de Alicante (1960-2006)



Fuente: Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. EP.

⁵ Medalla y Diploma con Mención Especial del Consejo de Europa en su campaña europea para el renacimiento de la ciudad.

⁶ Diario Información de Alicante (26-09-1981, p. 16)

entorno todavía muy agrario conociera la especulación que ha tenido desde los años 1990.

Al finalizar la construcción el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (MOPU) adquirió las 180 viviendas que no se habían vendido (mapa 3) para transformarlas en viviendas sociales⁷. Una tercera parte de las viviendas serían pues poco a poco destinadas a la política de realojos de familias en vivienda precaria, muy numerosas durante esa década y la siguiente. En julio de 1982 ya se adjudicaron viviendas sociales a dos familias de escasos recursos. Todos los elementos estaban puestos para provocar un largo conflicto judicial entre los propietarios y la empresa constructora de un lado y de otro lado un grave choque socio-étnico entre los propietarios y los nuevos realojados de origen mucho más humilde.

1.3. La ruptura: las inundaciones de 1982

En verano de 1982 ya hay, como se ha visto, varios indicadores que permiten presagiar dificultades en varios frentes. Además de ello, no tardó en producirse de forma inesperada un suceso natural que precipitó los acontecimientos acelerando la ruptura social. Se trata de las fortísimas precipitaciones que sufrió toda la región mediterránea en la madrugada del 20 de octubre de 1982 y que provocaron una de las inundaciones más catastróficas que se recuerdan en Alicante y en la Comunidad Valenciana⁸. Una ciudad como Alicante, con un crecimiento urbanístico desorbitado en las décadas anteriores y sin las infraestructuras de obra pública necesarias, se vio completamente desbordada por este acontecimiento. Varios barrios fueron anegados y cientos de infraviviendas, precariamente situadas cerca de barrancos o en zonas inundables, fueron dañadas o desaparecieron arrastradas por el agua dejando a muchas de las familias más humildes, mayoritariamente gitanas, en la calle.

Si la ciudad estaba falta de infraestructuras civiles para enfrentarse a unas inundaciones de este tipo, sucedía lo mismo en cuanto a las infraestructuras sociales. En aquella época los servicios sociales del Ayuntamiento, creados en 1981 por el primer consistorio democrático, se componían de seis personas (incluida la concejala) que tuvieron que afrontar la tarea desproporcionada de atender a las cerca de cuatrocientas personas que habían perdido sus casas y estaban provisionalmente alojadas en escuelas y polideportivos (Mira Grau y Cortés Sempere, 1990: 35), y más tarde, de evaluar las pérdidas de los casi setecientos damnificados que recibieron compensaciones y subvenciones⁹.

⁷ Las viviendas sociales son viviendas cuya titularidad es de la administración y que son empleadas para realojar temporalmente personas necesitadas.

⁸ Las lluvias torrenciales son corrientes en los otoños de la región mediterránea de España y a menudo provocan graves inundaciones (1982, 1987, 1997, 2007). En aquella noche cayeron en Alicante 220 litros por metro cuadrado; en la provincia de Valencia la ruptura de una presa de Tous, sobre el río Júcar, provocó 30 muertos.

⁹ Fueron concedidas 699 cartas de damnificados y rechazadas otras 35 (Mira Grau y Cortés Sempere, 1990: 35).

Varias semanas después de las inundaciones una parte importante de las familias habían reparado sus casas, otras se habían reubicado por su cuenta en otros sitios, pero aún había decenas que necesitaban ser realojadas. Ante las diversas presiones, en una época de fuerte sensibilidad¹⁰ por lo social, el Ayuntamiento de Alicante y el Gobierno Civil hallaron la solución de realojar a las familias en las viviendas sociales que unos meses antes había adquirido el MOPU en Parque Ansaldo, sin que el Ayuntamiento de San Juan pudiera hacer nada por evitarlo. Es entonces cuando decenas de familias humildes, muchas de las cuales habían vivido en chabolas hasta las inundaciones fueron durante los meses siguientes trasladadas, directamente y sin ningún protocolo¹¹, a la enorme urbanización que no se había terminado de vender. El número de familias trasladadas de Alicante a Parque Ansaldo ha sido una de las claves con mayor implicación política y en consecuencia más difíciles de determinar. Según la responsable del equipo de asistentes sociales que se ocupó de conceder las cartas de damnificados «se realizaron 165 solicitudes de viviendas, concediéndose 44 de ellas en la zona de Parque Ansaldo en San Juan» (Mira Grau y Cortés Sempere, 1990: 35). Entre la gran falta de experiencia social de las administraciones, la emergencia, la presión del problema y el voluntarismo paternalista que caracterizaba a la administración y a los servicios sociales de esta primera época, la capital “colocó” precipitadamente, sin control ni seguimiento a una parte de las familias más humildes en un municipio contiguo y más pequeño.

2. La degradación de Parque Ansaldo

2.1. El primer choque socio-étnico

La llegada de las familias damnificadas, mayoritariamente gitanas, a Parque Ansaldo provocó desde el primer momento choques de convivencia, especialmente en la escuela del barrio. Por una parte un choque étnico, muy clásico en España entre *payos*¹² y gitanos, y por otra parte un choque social entre residentes-propietarios, todos de clase media e hipotecados por la compra de sus viviendas, y los nuevos residentes-realojados, todos ellos humildes y adjudicatarios de una vivienda idéntica por un alquiler social mucho más bajo.

Hubo numerosos gestos solidarios por parte de propietarios, asociaciones y administraciones que se movilizaron

¹⁰ El contexto de esos años de recién estrenada democracia es el de la amplísima victoria en las elecciones legislativas del Partido Socialista en octubre de 1982 y de la ilusión sin precedentes que suscitó en la sociedad. Uno de los proyectos llevados a cabo fue la creación de la red de servicios sociales municipales.

¹¹ Desde el año siguiente, 1983, se han llevado a cabo en Alicante dos planes de erradicación del chabolismo que han contado con un número creciente de medios especializados (humanos, materiales y legislativos) y en los que se trabajaba unas etapas claramente determinadas con cada familia: garantizar la escolarización de los niños, realizar el seguimiento, instalación en una “vivienda puente”...

¹² Todos los que nos son gitanos son *payos*.

para entregar diversos equipamientos a los realojados (mantas, ropas, muebles, calefacciones...). Pero a pesar de la buena voluntad se estaba poniendo a la urbanización en una situación muy delicada, y los responsables no quisieron o no pudieron enfrentarse a una situación que estaba destinada a degenerar. Sólo sobredimensionando los medios económicos y sociales para el acompañamiento e inserción de las personas que entraban a residir en el barrio se podía, llegado este punto, evitar la ruptura. Como era de esperar los problemas surgieron sobre todo en la convivencia entre *payos* y gitanos. Muchos de los realojados eran gitanos que vivían recogiendo, almacenando y vendiendo cartones u hojalata por la ciudad, y tenían modos de vida y costumbres que todavía no se podían adaptar a los apartamentos de una urbanización aislada a diez kilómetros de la capital. Enseguida se recogen en prensa quejas por parte de los *payos* denunciando a los gitanos por la ropa tendida en los árboles, los animales que destrozan el jardín o son introducidos en la vivienda, las hogueras encendidas en la calle o en las casas, el robo de mobiliario urbano o la música alta y el ruido¹³...

2.2. La transformación de la urbanización en un barrio de viviendas sociales

Pero los problemas a la convivencia en Parque Ansaldo no terminaron con este realojo, de hecho el traslado de las 44 familias damnificadas por las inundaciones es una explicación inicial pero no la única de la degradación del barrio. A lo largo de 1983 y de 1984 hubo familias que permutaron las viviendas sociales adjudicadas por otras en barrios de la capital mientras que se seguían adjudicando nuevas viviendas del barrio a familias que ya no tenían nada que ver con las inundaciones.

Desde los primeros días que siguieron al realojo en enero de 1983 de las familias afectadas por las inundaciones hubo descontentos con las viviendas adjudicadas. En unos casos por no estar a gusto en un lugar tan alejado y querer volver a los barrios originales en Alicante; en otros casos, por no tener automóvil con lo que no podían acudir a su lugar de trabajo. La administración tuvo que autorizar que algunas familias adjudicatarias permutaran sus casas con las de otras familias en la capital con lo que se produjo un primer vaivén de personas entre Alicante y el Parque Ansaldo. Esta nueva situación supuso un incremento de las dificultades para el seguimiento de las familias por parte de los escasos servicios sociales. Todo ello con el agravante de que algunos cambios de viviendas se hicieron entre amigos o parientes sin el permiso ni el conocimiento de la administración.

Por otra parte el Ayuntamiento de San Juan presentó en febrero de 1983 una reclamación por no haberse contado con él en las adjudicaciones y porque sospechaba que desde

Alicante se habían reubicado en su municipio familias no afectadas por las inundaciones y que interesaba desalojar de sus emplazamiento originales en la capital. Tras admitirse la denuncia, el Ayuntamiento de San Juan consiguió el derecho a adjudicar 108 de las 180 viviendas del MOPU, con lo que en verano de 1983 se abrió un plazo de presentación de solicitudes y en febrero de 1984 se adjudicó treinta viviendas a familias humildes.

Finalmente hay que indicar que a partir de finales de 1983, coincidiendo con el impulso de los primeros gobiernos socialistas, se llevó a cabo planes de lucha contra la infravivienda y la vivienda precaria. En diciembre de 1983 se lanzó la "Operación Vivienda Puente", un plan destinado a erradicar el chabolismo y a ir adaptando lentamente las familias con escasos recursos económicos y culturales a las viviendas del casco urbano. Al contrario de los realojos improvisados y sin recursos que hubo tras las inundaciones de 1982, esta operación, resultado de una política social y urbanística, contó con medios humanos, económicos y con un protocolo de actuación, aún experimental, pero previamente estudiado y diseñado.

Para ello se jerarquizaron unos barrios con viviendas puente en unos casos, y viviendas definitivas en otros, destinadas a ser adjudicadas mediante alquiler a las familias que fueran superando unos baremos. A pesar de que la "Operación Vivienda Puente" era un plan municipal destinado a erradicar la infravivienda en el municipio de Alicante, las viviendas sociales de Parque Ansaldo (en el municipio de San Juan) entraron, con el acuerdo del MOPU, en el reparto de viviendas sociales. Eso sí, al ser el emplazamiento mejor valorado en la jerarquía de barrios se exigió a los adjudicatarios tener automóvil y obtener un buen resultado en baremos culturales y económicos para poder convivir con la clase media.

En estos años de erradicación del chabolismo, Parque Ansaldo, con las 180 casas adquiridas por el MOPU y adjudicadas a través de los ayuntamientos de Alicante y de San Juan, se convirtió en un barrio en el que había por una parte viviendas sociales para familias humildes, por otra parte viviendas en propiedad de familias de clase media, y, sobre todo, un gran número de viviendas aún vacías o no ocupadas permanentemente lo que, a falta de una estrecha vigilancia, iba a suscitar numerosas ocupaciones.

Es necesario añadir que durante estos años la descentralización en España aumenta el número de actores implicados en la problemática de Parque Ansaldo. La aplicación del Estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana aprobado en 1982 suponía la transferencia del Gobierno central al Gobierno de la Generalitat Valenciana de numerosas competencias entre las cuales estaba las del MOPU. Éstas fueron transferidas a la Conselleria de Obras Públicas, Infraestructuras y Transportes (COPUT) de la Generalitat Valenciana sin que por ello el Gobierno central, a través del Gobierno Civil en Alicante, se retirara por completo. La Conselleria heredó la responsabilidad y el

¹³ Diario Información de Alicante (30-01-1983, p. 4)

enorme problema en que se estaba transformando Parque Ansaldo, especialmente en las 180 viviendas sociales que ahora estaban bajo su titularidad. Esta transición pudo llevar a una confusión de competencias que se sumaba a la dejadez que había caracterizado la actuación de las administraciones en el barrio y que duraría todavía hasta los años 1990.

2.3. De la picaresca a la ilegalidad

Este trasiego en el que algunas familias regresaban a Alicante, otras permutaban pisos, con o sin el conocimiento de los servicios sociales, y otras se veían adjudicadas nuevas viviendas se conjugó con cierta ausencia de control y una excesiva flexibilidad derivadas en cierta medida de la inexperiencia y del voluntarismo de las administraciones de aquella época. Todo esto facilitó picarescas como vender o realquilar una vivienda social en el barrio y desaparecer o volver a construir otra chabola en el barrio de origen.

Hay que señalar que entre la comunidad gitana se corrió el rumor de que se “daban pisos” en Parque Ansaldo lo que atrajo también a decenas de familias de otros lugares de España. Estas personas se encontraron con que los pisos no se daban pero que existían y estaban vacíos con lo que pasaron a ocuparlos¹⁴. A principios de 1983, casi al mismo tiempo que se establecían las primeras personas realojadas tras las inundaciones, familias de otras partes del país, en ocasiones emparentadas con las adjudicatarias, se instalaban en las viviendas vacías, sobre todo en aquellas que eran propiedad del MOPU y de las que el desalojo iba a ser mucho más lento por la complejidad y la cantidad de trámites administrativos. La situación ya era grave como para que, en abril de 1983, la Guardia Civil realizara una operación para impedir el acceso a nuevas personas y desalojar a las aproximadamente cuarenta familias que se habían asentado sin ser propietarias o adjudicatarias de una vivienda.

En esta urbanización de 612 viviendas, muchas de ellas sin habitar, la ocupación de las casas es un fenómeno que se repetirá casi constantemente y que será el problema principal de Parque Ansaldo, ya que las familias ocupan inmediatamente mientras la administración tarda meses en desalojar. En octubre de 1984 se publica una pequeña noticia¹⁵ en la que se señala que un gran número de viviendas ya no están ocupadas por sus adjudicatarios legítimos, sino que han sido ilegalmente cedidas a otras familias.

Rápidamente empiezan a salir en prensa noticias sobre actos “vandálicos” como la deterioración del mobiliario urbano, de las viviendas sociales o de las infraestructuras de agua o de electricidad del barrio. También se dan casos de pequeños delincuentes que se refugian en el barrio tras algún robo o en los que se emplean sus casas para almacenar y

esconder objetos robados en diversas zonas de la provincia. Por otra parte también surgen noticias de presiones, supuestas o reales, que ante las dificultades de la administración, ejercen determinadas familias contra otras para conseguir que abandonen sus viviendas despejando la vía para que entren otras familias.

El nombre y la reputación de Parque Ansaldo sufre un grave deterioro y los propietarios iniciales se encuentran atrapados en el barrio. No pueden vender sus casas porque son viviendas de protección oficial y, además, nadie quiere comprarlas al precio al que ellos se han hipotecado; tampoco pueden abandonarlas porque pierden el dinero invertido, ni siquiera ausentarse mucho tiempo pues pueden ver sus casas ocupada. A pesar de ello una mayoría de vecinos decidió perder todo lo invertido, abandonar el barrio y dejar de pagar la hipoteca con lo que el banco acreedor inició acciones judiciales que podían terminar con el embargo de sus nuevas casas. Todo ello mientras seguía en trámite la denuncia del grupo de propietarios contra la empresa constructora en la que éstos aspiraban a que se descalificaran las viviendas por defectos de construcción y recuperar el dinero, los intereses y una indemnización.

2.4. Cambios a finales de los años 1980

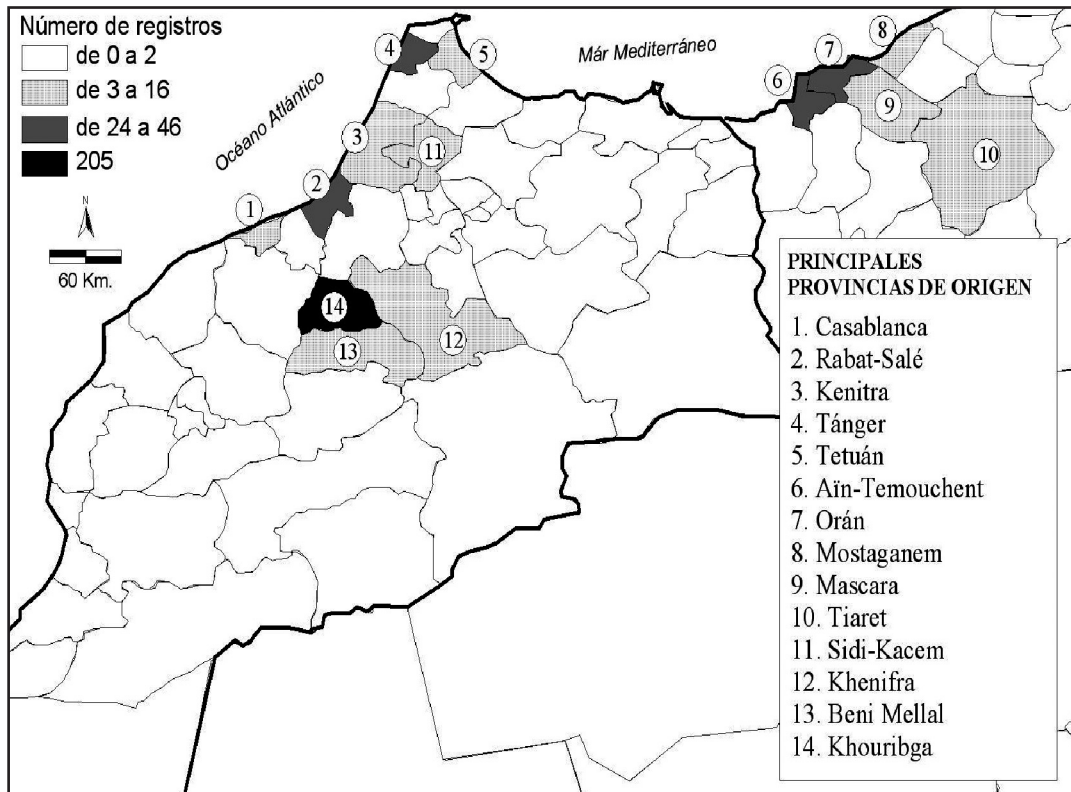
A partir de finales de los años 1980 algunos cambios de la sociedad española van a tener repercusiones significativas en Parque Ansaldo. Uno de estos cambios es la brusca transformación de España y de la provincia de Alicante en región de fuerte inmigración laboral originaria sobre todo del Magreb. En esa época empezaron a establecerse en el barrio marroquíes y argelinos añadiendo, junto a *payos* y gitanos, un tercer elemento a la delicada situación socio-étnica del barrio y confiriéndole una vistosa diversidad cultural; una de las características más mediatizadas de sus años finales. Como último colectivo importante en llegar los magrebíes no provocaron grandes cambios en la evolución de un barrio que ya tenía todos los estigmas antes de su instalación. Por una parte, porque eran mayoritariamente familias que sólo “alquilaban” viviendas a “propietarios” no legales, y por otra, porque a pesar de empezar a llegar a finales de los años 1980, los magrebíes sólo serán cuantitativamente importantes una década más tarde. En 1995, según un recuento realizado por el ayuntamiento en el barrio, sólo hay 136 magrebíes en unas 42 viviendas sobre un total de 1.820 registros (7,5%) cuando en el recuento realizado por el equipo de trabajadores sociales antes del derribo este mismo colectivo representaba el 43,6% del total (1.107 de 2.875 registros). La irrupción de los magrebíes en Parque Ansaldo es pues paralela a la evolución de este grupo que durante esta década multiplica el número de residentes en la provincia¹⁶.

¹⁴ Diario Información de Alicante (24-04-1983, p. 3)

¹⁵ Diario Información de Alicante (28-10-1984, p. 31)

¹⁶ Entre 1996 y 2003 los argelinos con permiso de residencias en la provincia de Alicante pasan de 412 a 2.919 y los marroquíes de 1.968 a 9.998.

Mapa 2. Origen regional de los magrebíes residente en Parque Ansaldo (2000-2004)



Fuente: Registros de población realizados por el equipo de intervención primaria antes del derribo de cada bloque. EP.
Nota: Total de registros identificados al menos por provincias o wilayas: 455

Con el asentamiento de los magrebíes, Parque Ansaldo se transforma no sólo en un barrio con fuerte presencia marroquí y argelina, sino también en una etapa importante del vaivén migratorio entre Marruecos y Europa. Concretamente de las rutas que salían de algunos municipios de la provincia de Khouribga¹⁷, de donde son originarios muchos residentes del barrio (mapa 2) y que pasando por “puntos fuertes” como Almería - El Ejido, Cartagena - Torre Pacheco, Crevillente, Parque Ansaldo, Barcelona... iban hasta Holanda y sobre todo a Italia, primer destino de la emigración actual desde la provincia Khouribga. Por su parte los argelinos del oeste (con las wilayas de Orán, Aïn Temouchent y Mascara a la cabeza) presentes tradicionalmente en Alicante, por su proximidad y por la existencia de un ferry que une ambas regiones, apuestan también por este barrio aunque en menor número que los marroquíes. Según el recuento final hay 787 registros marroquíes frente a 276 argelinos.

¹⁷ Khouribga es una rica provincia del centro de Marruecos conocida como la capital mundial de la producción de fosfatos, durante mucho tiempo la principal exportación marroquí. Actualmente forma con la vecina provincia de Beni Mellal uno de los principales polos de emigración marroquí hacia Europa.

A final de los años 1980, después de que se asentaran los primeros magrebíes, pero antes de que se hicieran numerosos, se produce otro cambio en Parque Ansaldo que dañará todavía más su imagen. Se trata de una mayor visibilidad de la droga como último gran elemento en la deterioración del barrio. Desde principios de la década se están dando transformaciones importantes en el conjunto de la sociedad española y una consecuencia de estos cambios es el aumento espectacular del consumo de drogas como la cocaína, la heroína o el hachís, como en otras sociedades occidentales. En una provincia como la de Alicante este consumo se nota especialmente debido al gran movimiento de personas y al peso que tienen las actividades de ocio y de turismo.

Hasta finales de los años 1980 la droga había sido casi inexistente en Parque Ansaldo, o por lo menos muy discreta. Es probable que hubiera tráfico, pero tan sólo se ha hallado una noticia de 1985 en la que relata cómo dos jóvenes fueron sorprendidos con anfetaminas¹⁸. La situación cambia bruscamente en 1989; a partir del mes de marzo de ese año la prensa da cuenta de diversas redadas en las que se detiene a varios

¹⁸ Diario Información de Alicante (09-05-1985, p. 31)

residentes del barrio y se incautan varios kilos de heroína, de hachís e incluso armas. Desde ese momento la cuestión de las drogas iba a acompañar la evolución del barrio hasta el derribo del último bloque en 2004.

Esa irrupción se debe probablemente a varias causas relacionadas entre sí. En primer lugar están los cambios en la venta y distribución de droga provocados por la apertura, en julio de 1988, de una comisaría en “la zona norte” de Alicante, donde hasta entonces se había concentrado gran parte del tráfico. Por otra parte está el asentamiento en Parque Ansaldo de familias o “clanes” dedicados al tráfico de droga procedentes de Alicante y de otras provincias, finalmente y como consecuencia de todo ello, está el mayor celo por parte de la policía y de la Guardia Civil que realizan operaciones espectaculares en Parque Ansaldo dando una visibilidad a esta cuestión que antes no tenía.

El almacenaje, distribución y venta de drogas implican un cambio cualitativo en la degradación del barrio con respecto al conflicto entre *payos* y gitanos, a los robos y “picarescas” o a las dificultades socio-étnicas que prevalecían con anterioridad. La droga hunde aún más la imagen de la barriada afectando, esta vez a la reputación de los núcleos urbanos próximos (San Juan, Mutxamel, El Campello y Alicante) y la coloca entre los puntos de delincuencia organizada.

La venta de droga al por menor, particularmente de heroína, atrae a los drogodependientes, los *yonquis*, que acuden a comprar y generan ocasionalmente tensiones entre compradores y vendedores o cometen hurtos en los pueblos de alrededor para poder comprar. En ocasiones el consumo de droga provoca la muerte de jóvenes por sobredosis en las proximidades del barrio. Al final de los años 1990 habrá incluso un pequeño colectivo de *yonquis* que a su vez ocuparán algunas viviendas llegando a formar un cuarto grupo “étnico” junto a *payos*, gitanos y magrebíes.

Por otra parte, el salto al narcotráfico genera un movimiento mucho mayor de dinero con la consiguiente escalada de tensión. Parque Ansaldo pasa a ocupar un puesto relevante y estratégico en el mapa de la droga a nivel estatal con conexiones con varios grupos de narcotraficantes. En consecuencia, las presiones por parte de los “clanes” casi todos ellos gitanos, aumentan sobre la población del barrio y las casas vacías generándose incluso un mercado negro de viviendas en manos de grupos mucho más duros y cohesionados que lo que había con anterioridad.

La droga y las consecuencias que genera serán el estigma definitivo del barrio. Con ello se supera el umbral de tolerancia de parte de los vecinos del propio barrio y de los habitantes de los alrededores e irá provocando un creciente rechazo. Será la razón que invocarán los partidarios del derribo del barrio frente a los partidarios de su rehabilitación.

2.5. La irrupción de los magrebíes en la última etapa del barrio

La llegada de magrebíes al barrio se debe a una serie de factores entre los cuales destaca la facilidad de acceso a la

vivienda. Parque Ansaldo representa para muchos de ellos la única alternativa de obtener una casa “aceptable”¹⁹ en la región. Degradada y casi condenada al derribo, la urbanización mantenía numerosas viviendas vacías y estaba a salvo de la burbuja inmobiliaria y de la especulación que desde 1996 va creciendo en el litoral mediterráneo (gráfico 1). Los precios eran, de toda evidencia, mucho más asequibles que en cualquier otra parte para las personas que no tenían más recursos y para las que simplemente pretendían optimizar sus ahorros en España por lo general para la construcción de la vivienda en su región de origen.

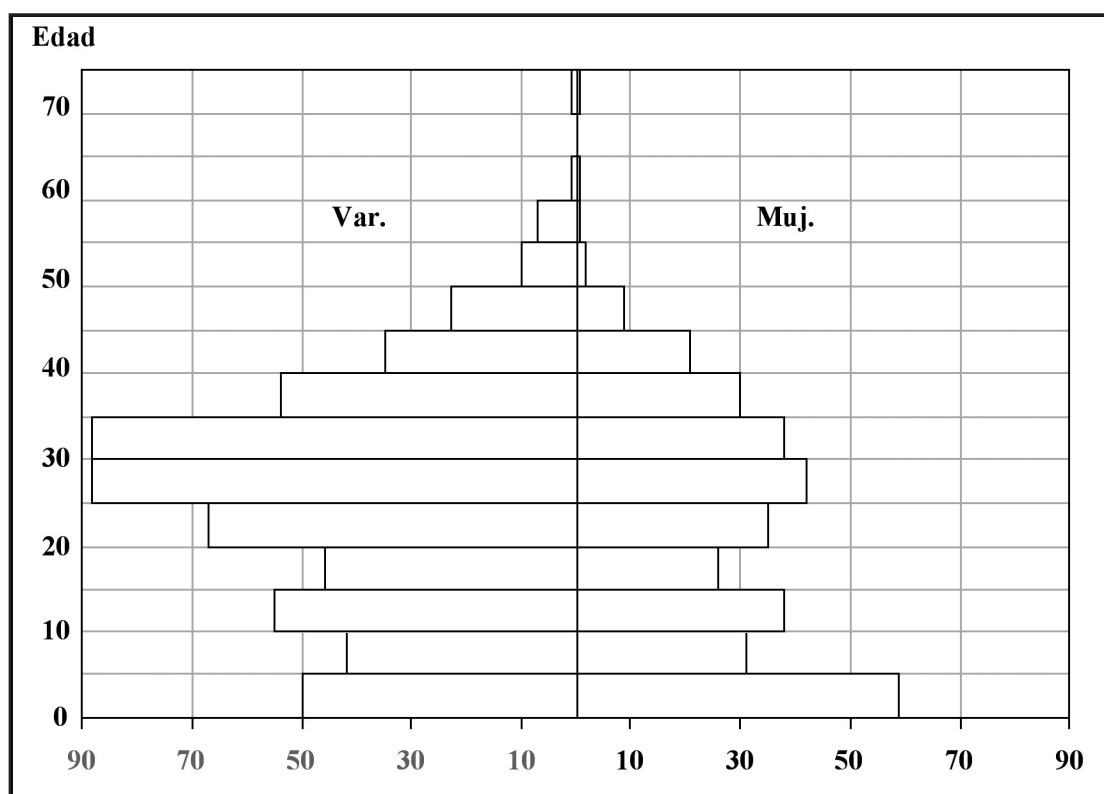
Por otra parte hay que indicar que si, como se ha señalado más arriba, Parque Ansaldo servía desde hace tiempo de refugio - almacén para actividades ilícitas como droga u objetos robados también lo podía ser, y con más razón, para las personas sin permiso de residencia puesto que la prioridad policial en el barrio era, y aún más en esa época, la droga y no los clandestinos. En cualquier caso las personas sin permiso podían sentirse cómodas en ese entorno mientras conseguían los *papeles* a través del contingente, del *arraigo* o de las diversas regularizaciones que se hicieron en estos años. A pesar de ello, según los trabajadores sociales que intervinieron en Parque Ansaldo, la “mayor parte” de los magrebíes tenían *papeles* con lo que el barrio era un lugar donde residir mientras se conseguía un permiso de residencia permanente o se gestionaba la reagrupación familiar (para la cual es necesario disponer de «un alojamiento adecuado»). En todos los casos Parque Ansaldo fue para los magrebíes un barrio de paso y un primer lugar de residencia en España²⁰.

La informalidad imperante es otro gran elemento que favorece la llegada de magrebíes, especialmente el mercado negro de viviendas y los “contratos” casi siempre verbales que se hacían entre inquilinos y “propietarios”, estos últimos más de hecho que de derecho. Los magrebíes *alquilaban*, *subalquilaban* e incluso *compraron*, generalmente a gitanos, viviendas abandonadas años atrás por sus propietarios *payos* legales. Esa informalidad y precios tan baratos permitían conseguir vivienda sin necesidad de *papeles*, pero también sin cuenta bancaria, sin trabajo estable ni nómina lo cual se adaptaba exactamente a las necesidades de muchos de los nuevos residentes. La informalidad era una realidad que excedía el ámbito de la vivienda para alcanzar, como es de esperar en una comunidad migrante, lo social y lo laboral. En el barrio se podía encontrar muchas actividades de servicios, desde mecánico y chapistas hasta transportista pasando por guardería, panadería o venta de productos magrebíes importados a menudo a través de los bazares de Alicante o de Crevillente.

¹⁹ En este sentido es necesario indicar que, en el Magreb, al menos en lo que respecta al aspecto exterior (calles, fachadas, alumbrado público...) muchos barrios urbanos de clase media y medio baja no son tan diferentes a lo que era Parque Ansaldo.

²⁰ De hecho era conocida la frase “del barco a Parque Ansaldo” en alusión a los argelinos que llegados en ferry encontraban su primera vivienda en este barrio.

Gráfico 2. Distribución por edades y sexo de la población magrebí residente en Parque Ansaldo (2000-2004)



Fuente: Registros de población realizados por el equipo de intervención primaria antes del derribo de cada bloque. EP. Nota: Cifras absolutas. Población total que indica edad y sexo: 901

Finalmente, como último gran factor aunque derivado del anterior, están las redes sociales y familiares de apoyo que mantenían los magrebíes, mayoritariamente originarios de pueblos medianos y pequeños de la provincia de Khouribga como Braksa, Oued Zem y sobre todo Smaala. Vivir en Parque Ansaldo aumentaba las posibilidades de encontrar trabajo, las mujeres en el servicio doméstico y los hombres de jornaleros. A este respecto, muchos residentes del barrio, gitanos y magrebíes, trabajaron para la empresa agraria Bonny que a escasos kilómetros, en los municipios de El Campello y Mutxamel, tenía varias hectáreas de invernaderos de tomates.

El acceso a una vivienda digna, barata e informal así como los apoyos socio-familiares explican la entrada de los magrebíes en Parque Ansaldo y la instalación de un número moderadamente alto de familias como puede revelarnos la estructura por sexos y sobre todo por edades del colectivo registrado antes del derribo (gráfico 2). Como suele suceder en otros ámbitos el colectivo magrebí era muy mayoritariamente masculino (respectivamente 61% y 63% de registros en 1995 y antes del derribo que indican el sexo). Sin embargo, esta proporción era claramente inferior a la que hay en la misma

época en el conjunto de España y de Alicante donde los varones se acercan al 70% del total. Por su parte la estructura por edades es más familiar y se aleja un poco más de lo esperable en un colectivo magrebí de reciente migración, sobre todo en lo que a niños se refiere ya que la proporción de menores de 15 años es bastante alta (30,5%), con un cierto equilibrio entre niños (16,3%) y niñas (14,2%). Por su parte los adultos jóvenes entre 15 y 39 años son un 57% del total con una sobre-masculinidad mucho más abultada (38% de varones frente a 19% de mujeres). Parque Ansaldo tuvo la aparente contradicción de ser al mismo tiempo un barrio de paso e inestable y un barrio con una proporción importante de familias.

3. El derribo de Parque Ansaldo

3.1. El debate sobre el futuro del barrio

Tras la crisis urbanística y económica de 1993 empieza a vislumbrarse las expectativas de crecimiento urbanístico (gráfico 1) que tienen ciertas zonas litorales o pre-litorales de la provincia alicantina. La expansión urbana y la construcción de infraestructuras aceleran el proceso de suburbaniza-

ción con lo que no es difícil prever como Parque Ansaldo, antaño una urbanización aislada y enclavada en una zona rural, no va a tardar en encontrarse en la periferia residencial de un área metropolitana en plena expansión como la de Alicante. Esta perspectiva aumentará y agudizará los numerosos intereses que hay en el barrio.

Esta tendencia coincide a principios de los años 1990, con el regreso de la administración tras años sin una intervención decidida y con la sentencia del Tribunal Supremo, finales de 1991, a favor del grupo de propietarios que había puesto una denuncia en 1982 exigiendo la descalificación de las viviendas y el pago de indemnizaciones²¹. Tras esta sentencia y con el malestar que genera el narcotráfico, el debate sobre el futuro del barrio y de sus habitantes irrumpe en la política local, autonómica y estatal.

Así comienza un debate social y político que durará hasta el momento más duro del derribo en noviembre de 1999. Por primera vez las instituciones se involucran en Parque Ansaldo, en febrero de 1993 el Ayuntamiento de San Juan reclama un acuerdo institucional, y en mayo el Gobierno Civil promete una solución integral para el barrio. En junio, cuatro días antes de las elecciones generales, la Generalitat Valenciana realiza una limpieza en profundidad de la urbanización y anuncia la elaboración de un plan de actuación para el barrio.

Los agentes políticos y sociales deciden involucrarse en el problema, pero éste tiene una solución muy compleja por el tiempo que lleva enquistado y por la multiplicidad y diversidad de actores, intereses y expectativas que se han creado a lo largo de estos años. Está la administración central a través del Gobierno Civil; la Generalitat Valenciana a través de la COPUT, obligada por el Tribunal Supremo a devolver a los propietarios el dinero de las viviendas; el Ayuntamiento de San Juan; los propietarios, divididos en varios grupos siendo el más importante el que no paga desde los años 1980; el Banco Hipotecario, acreedor de varios cientos de millones de pesetas; los adjudicatarios legales de viviendas sociales; y los residentes ilegales, muy mayoritariamente inmigrantes y gitanos, que intentan que se les reconozcan “derechos morales” sobre las viviendas que ocupan y están defendidos respectivamente por las ONG Alicante Acoge y Arakerando. Todo ello bajo la estrecha vigilancia de los ayuntamientos del entorno que quieren evitar que, en caso de derribo, familias polémicas sean realojadas en sus respectivos municipios, como había sucedido tras las inundaciones; y, de empresas inmobiliarias que persiguen la oportunidad de especular con el suelo y las viviendas a precio muy reducido.

El contencioso va a durar varios años, la solución pasa por derribar y reconstruir el barrio cambiando de población o conservarlo derribando una parte y rehabilitando el resto

²¹ La denuncia puesta por el grupo de propietarios en 1982 fue desestimada por el Tribunal Superior de Valencia en 1986. Entonces los vecinos recurrieron al Tribunal Supremo que les dio la razón y descalificó como sociales las viviendas que los propietarios habían comprado en Parque Ansaldo.

para los “residentes legales” que se quisieran quedar²². A favor de la primera opción, más “urbanística”, se encuentran la mayor parte de los propietarios, el Ayuntamiento de San Juan que quieren borrar la mala experiencia y las empresas de la construcción. A favor de la segunda opción, más “social”, están la administración autonómica, sentenciada a indemnizar a los propietarios en caso de derribo, los residentes no propietarios del barrio y las ONG que los apoyan.

3.2. El derribo del barrio

Tras años de discusión en junio de 1998 se derriba un bloque vacío de la urbanización. En noviembre de 1999, el Ayuntamiento de San Juan realiza el “derribo sangriento” de varios bloques habitados, así llamado por haberse avisado con pocas horas de antelación y ser jurídicamente discutible.

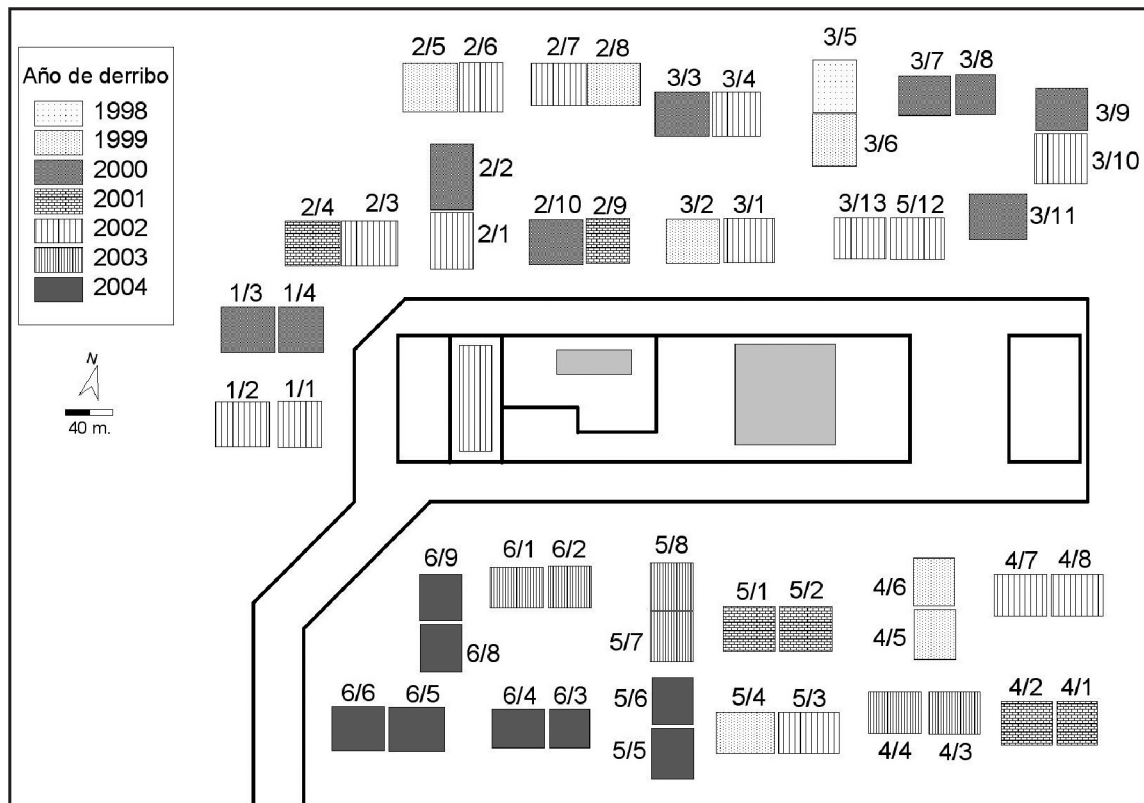
Estos meses fueron los de más tensión entre las ONG que consideraban inadmisibles derribar los edificios dejando a los habitantes en la calle y el Ayuntamiento que había entrado en la dinámica de terminar de una vez por todas con el problema. Fue entonces cuando la Generalitat Valenciana obligó a todas las partes implicadas a reunirse y ha aprobado un “plan de intervención integral” en el que las ONG accedían a que se fuera derribando partes del barrio, empezando por la parte privada, al norte (mapa 3). A cambio, el Ayuntamiento se comprometía a no derribar bloques sin que las familias tuvieran una alternativa de vivienda fuera del barrio. Es decir que se garantizara una atención y un seguimiento individualizado para estudiar las diferentes salidas de cada familia.

Para llevar a cabo este plan se creó un equipo de intervención social en el que estaban representados el Ayuntamiento de San Juan, la Generalitat Valenciana y las ONG. Este equipo se componía de varios niveles: la “mesa política” con los directores y los representantes políticos de cada institución; la “mesa técnica” con los jefes de los departamentos sociales y el “Equipo de Intervención Primaria” compuesto por los trabajadores sociales (asistentes, educadores, traductores, mediadores, monitores...). La “mesa política” establecía un calendario, la “mesa técnica” hacía el estudio de viabilidad y “el equipo de intervención primaria” se ocupaba del seguimiento de cada familia.

De esta manera, vivienda a vivienda, trabajando con cada familia se pudo ir derribando el barrio bloque a bloque durante cinco años hasta que el 30 de julio de 2004 se terminó por completo con el derribo de los bloques 5/5 y 5/6 (mapa 3). Tras casi 25 años de dificultades y de polémicas, y tras varios años de trabajo social con los habitantes del barrio, Parque Ansaldo desaparecía, no sin provocar nuevos problemas con otros ayuntamientos, sobre todo con el de Alicante, ya que muchas de esas personas encontraron vivienda en la llamada “zona norte” de Alicante, en los barrios más conflictivos de la capital.

²² En otros barrios degradados de la provincia se está derribando o se está rehabilitando pero sin desplazar a la población.

Mapa 3. El derribo de Parque Ansaldo



Fuente: Fundación Alicante Acoge. Nota: Los quince bloques pertenecientes al MOPU - COPUT, y los últimos en ser derribados eran los situados al suroeste de la urbanización: 4/3, 4/4, 5/3, 5/5, 5/6, 5/7, 5/8 y del 6/1 al 6/9

4. Conclusión

Para las jóvenes parejas que compraron a principios de los años 1980 su vivienda principal en la urbanización Parque Ansaldo este barrio debía ser una Ciudad Jardín ideal y sin embargo se convirtió en la experiencia más amarga que ha conocido un espacio urbano en la Comunidad Valenciana. Contrariamente a lo que se ha pensado, las inundaciones de 1982 no fueron la causa única y directa del hundimiento social del barrio. Fue tan sólo un elemento que vino a reforzar la dejadez y la serie de errores en cadena, coyunturales y estructurales, producto tanto de la falta de recursos humanos y económicos como de la inocencia y el voluntarismo de la primera generación de políticos de la democracia en temas sociales. Estos errores se vienen produciendo desde la propia concepción del barrio en 1977 y se seguirán dando después de las inundaciones hasta el principio de los años 1990 cuando Parque Ansaldo se transforma como una plataforma para

el narcotráfico en la región y cuando se instalan los magrebíes incrementando la diversidad socio-étnico del barrio.

Sólo la irrupción de la droga y sus consecuencias, intolerables para la sociedad local, y la fuerza de la especulación, irresistible para las grandes entidades, consiguieron aunar las fuerzas necesarias para terminar con un barrio donde vivían miles de personas y que desde mediados de los años 1990 era indiscutiblemente el más degradado de la Comunidad Valenciana. A pesar de la determinación por derribar el barrio y de la escasez de recursos económicos para el realojo de sus habitantes, el equipo de intervención social encontró una salida digna, a menudo en los barrios difíciles de Alicante, para casi todas las familias que allí vivían. No parece probable que la falta de recursos y los errores de esta lección se vuelvan a repetir en una sociedad que ha evolucionado mucho desde los años 1970. Parque Ansaldo ha sido la dura experiencia de la transición, demasiado rápida, que conocieron muchas ciudades españolas en la segunda mitad del siglo XX.

Bibliografía

- CATURLA ORDÓÑEZ, J. M. (2006): *Parque Ansaldo. Donde las calles no tienen nombre*, Sant Joan d'Alacant, Ayuntamiento de San Juan de Alicante.
- CHECA OLMOS, J. C. (2005): "Factores que determinan el proceso de exclusión de los barrios periféricos: el caso de el Puche (Almería)", *Scripta Nova*, nº 186.
- FUNDACIÓN ALICANTE ACOGE: *Memorias del programa de intervención sobre la población inmigrante en Parque Ansaldo*, 2000, 2001, 2002, 2003 y 2004.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (Dir.) (1987): *Atlas sociodemográfico de la ciudad de Alicante*, Alicante, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.
- MARTÍNEZ VEIGA, U. (1999): "Multiculturalismo a la española: El Parque Ansaldo en Alicante", en Martínez Veiga, U.: *Pobreza, segregación y exclusión espacial: la vivienda de los inmigrantes extranjeros en España*, Barcelona, Icaria, pp. 129 - 166
- MIRA GRAU, J. y CORTÉS SEMPERE, M. C. (1990): *Historia del trabajo social en el Ayuntamiento de Alicante, 1977-1990*, Alicante, Ayuntamiento de Alicante, Concejalía de Servicios Sociales.
- PLATAFORMA POR EL REALOJO DE LAS FAMILIAS DEL PARQUE ANSALDO (1999): *Preguntas*. San Juan de Alicante.
- QUIÑONERO FERNÁNDEZ, F. (1988): *Los inmigrados en la ciudad de Alicante*, Alicante, Universidad de Alicante.
- RODRÍGUEZ JAUME, M. J. (2002): *Modelos sociodemográficos: atlas social de la ciudad de Alicante*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- VVAA (1998): *Pobreza, exclusión y desigualdad social en Alicante*, Cáritas Diocesana Orihuela-Alicante.